

Charla Coloquio  
Valencia 26 de enero de 2008

## **El éxito de un modelo pedagógico**

La educación en Inglaterra: cambios,  
sistemas y diferenciación

por  
Dra Jennifer Longhurst

La Dra. Jennifer Longhurst ha sido profesora del Departamento de Pedagogía de la Universidad Politécnica de Leeds, dedicado a la formación de profesores de secundaria. Hasta la fecha ha sido Directora de Surbiton High School, uno de los centros educativos más grandes de Inglaterra, con enseñanza diferenciada y calificado en 2007 por la inspección oficial como sobresaliente. La charla abordará las ventajas y éxitos de la educación diferenciada en Inglaterra, factor que hace que haya un número de solicitudes muy superior a la oferta para este tipo de enseñanza.

La Fundación ISEF tiene como misión fomentar las relaciones entre la escuela y la familia promoviendo la libre elección de modelo educativo acorde con los intereses de cada familia. Para el cumplimiento de tal fin desarrolla planes de ayuda a familias, programas de investigación y actividades de difusión de ideas.

Yo siempre quise ser maestra. De pequeña di clase primero a mis muñecos y luego a mis primos y hermanas. De mayor, empecé mi carrera profesional en un colegio privado – mejor dicho en un colegio de chicas internas - en el sur de Inglaterra. De ahí me trasladé a un instituto estatal (también de chicas) antes de ser nombrada Profesora en la universidad politécnica de Leeds, donde enseñé en el Departamento de Pedagogía durante más de 15 años. Luego dos puestos de dirección en dos “*colleges*” - institutos estatales para la enseñanza de estudiantes de 16 años para arriba – antes de ser nombrada hace poco más de 7 años Headmistress de Surbiton High School, el colegio privado más grande de chicas del Reino Unido. Colegio de chicas de 4 a 18 años, pero también de chicos, de 4 a 11 años; chicos y chicas que están totalmente separados, porque nosotros – padres y profesores – creemos en los beneficios para todos de la educación diferenciada.

En los 35 años de mi carrera profesional, he presenciado múltiples cambios en el sistema educativo inglés.

Primero, la edad de la enseñanza obligatoria: de hasta los 14 años pasó a los 15, y luego a los 16. Ahora dice el gobierno que a partir del año 2010, será obligatoria hasta los 18 años.

Segundo, los cambios de la organización fundamental de la enseñanza obligatoria: al principio estaba organizada en dos ciclos: primaria de 5 a 10 años, seguida de secundaria de 11 a 18. Luego cambió y hubo la primaria de 5 a 8, la media de 9 a 12, y la secundaria (la cual, lógicamente ya era terciaria y no secundaria), de 13 a 18. Pero esto no dio resultado, y lo volvieron a cambiar a dos ciclos como antes.

Tercero, la educación secundaria ha sufrido una serie de terremotos. Tradicionalmente, existían en Inglaterra dos tipos de institutos secundarios estatales: los Grammar Schools, que preparaban hasta la Selectividad para hacer carrera en la Universidad, y los Secondary Moderns, que preparaban a alumnos destinados a empleos técnicos. Para entrar en un Grammar School había que pasar un examen – el Eleven Plus (porque se hacía tras cumplir los 11 años). Este sistema era desde luego de los más injustos, porque la posibilidad de acceder a un Grammar School variaba según la provincia donde vivían los alumnos, algunas de las cuales tenían más Grammar Schools que otras. Los Grammar Schools tenían dos características: impartían una educación de alta calidad, los padres se volvían locos por meter a sus hijos allí, y eran casi todos de educación diferenciada, mientras la mayoría de los Secondary Moderns eran colegios mixtos. Muchos hoy consideran la época de los Grammar Schools – Girls' Grammar Schools y Boys' Grammar Schools – como el apogeo de la enseñanza en Inglaterra.

Pero el Gobierno impuso (impuso, porque fue contra la voluntad de muchísimos padres) un nuevo tipo de instituto: Comprehensive Schools, mixtos en todos los sentidos, chicos y chicas juntos, y más listos y menos listos también.

También hemos visto cambios de pedagogía. Cómo enseñar a leer es una fuente inextinguible de iniciativas en un país de habla inglesa, por la complejidad de la ortografía. Una misma ortografía puede tener varias pronunciaciones; y una pronunciación puede tener varias ortografías. En castellano, cuando ya has aprendido los sonidos de las letras – y sabiendo que la C y la G tienen dos

sonidos – ya puedes leer y deletrear con bastante seguridad. Ma-me-mi-mo-mu. Mi mamá me mima. En inglés no es tan fácil. Por ejemplo, el grupo de letras o-u-g-h se puede pronunciar de 6 formas diferentes, y en el caso de algunos topónimos o apellidos todo el mundo tiene que preguntar que cómo se pronuncia esto. Sin hablar del primer gran misterio del aprendizaje de la lectura en todo país de habla inglés: los números. One, uno, que se pronuncia *wun* y se escribe *oné*; u ocho – eight – donde de las 5 letras, sólo sirve una, la t. Por lo tanto, cada 5 o 6 años hay otra iniciativa para enseñar a leer, y los de 40 años, hoy en día, todavía sufren de haber sido de la generación de los 70, donde la moda era enseñar a leer por palabras enteras (con las *Word shape*, como los pictogramas chinos) y no por el sonido de las letras, modelo que les resultó fatal a las chicas.

Otro cambio ha sido la introducción de cada vez más exámenes nacionales obligatorios. ¿A qué edad hacen los alumnos valencianos su primer examen nacional? Pues en Inglaterra a los 4 o 5 años, al entrar en la educación infantil, hacen el Baseline Testing. Esto es un test de aptitud para comprobar las habilidades del niño y a partir de esa base medir su progreso en los años siguientes. Porque en Inglaterra hoy en día en la enseñanza, todo es medir.

Los alumnos ingleses están acostumbradísimos a exámenes nacionales – los tienen obligatoriamente a los 5 y a los 7 años, exámenes facultativos a los 8, 9 y 10, otra vez obligatorios a los 11, a los 14, a los 16, a los 17 y a los 18 años. Si es que aguantan hasta allí, porque en Noviembre del 2007 hubo una encuesta que mostró que alumnos de 7 y 8 años no duermen por

temor a los exámenes, y un porcentaje de estos peques hasta toman Valium para bajar su nivel de ansiedad.

Porque estos exámenes cuentan para la Liga. La tan temida Liga. No tiene nada que ver con Manchester United o Chelsea (bien al contrario, en esta Liga de la cual hablo yo Manchester está casi al final). Se trata de la Liga escolar, porque varias veces al año el Gobierno publica, y todos los periódicos analizan y comentan, los resultados en estos exámenes de cada escuela infantil y primaria, de cada instituto, de cada municipio, de cada provincia. Y no sólo los resultados brutos (*¿cuál es el porcentaje de alumnos que suspenden, o que sacan un sobresaliente?*), sino también los resultados por valor añadido (*de los que sacaron "regular" a los 11 años, ¿cuántos han subido a "sobresaliente" a los 14 años?*) y por análisis sociocultural (*si todos los alumnos de este colegio, en vez de ser hijos de albañiles inmigrantes musulmanes, fuesen hijos de abogados, ¿cuáles hubieron podido ser los resultados?*). El Surbiton High School, de los 33.000 escuelas y colegios en Inglaterra, está bien situado en la Liga – o las Ligas, claro: estamos en la posición 112, 93, 74, 64 y 37, según la Liga. Pero tenemos varias ventajas para obtener tan distinguidos resultados, y entre ellas, la ventaja de tener a los chicos y a las chicas en aulas diferentes.

Hay directores de escuelas e institutos que se ponen tan enfermos a causa de los resultados de los exámenes y sobre todo de la Liga, que sufren una depresión nerviosa y dimiten. Y hay quien se ha suicidado.

Y en todos estos exámenes, y todas estas Ligas, sea cual sea el nivel o la asignatura, las chicas sacan mejores notas que los

chicos. Inglaterra ha inventado un sistema de exámenes nacionales que pone nerviosos a los alumnos de 7 años, manda a los Directores a los manicomios, y destinan a las chicas al éxito y a los chicos al fracaso escolar.

El último cambio que trataré es el de la nomenclatura de lo que la mayoría de los países llaman sencillamente el Ministerio de Educación. En los 35 años de mi carrera profesional, este ministerio ha tenido 6 nombres diferentes, hoy (hoy, ¿quién sabe mañana?) se llama Department for Children, Schools and Families – de niños, colegios y familias. Cambia tanto que se enreda todo el mundo, hasta el famosísimo periódico Times Educational Supplement en el último número, se ha equivocado 4 veces. De los 6 nombres, el que a mí más me gusta es el de Department for Education, (que significa *Ministerio para la Educación*, o *Ministerio a favor de la Educación*,) y me encanta porque un eminente catedrático de pedagogía preguntó: *¿Acaso hay un Ministerio en contra de la Educación?*

Pero hay algunas cosas que no han cambiado en el mundo de la educación en Inglaterra.

Primero, el afán de los padres por matricular a sus hijos en un colegio privado para no tener que mandarlos a los colegios del estado. En un artículo del 10 de noviembre del 2007, el Daily Telegraph confirma que una proporción creciente de padres están dispuestos a pagar: más del 11% de los alumnos de secundaria obligatoria en el Sureste están en colegios privados; para los de 16 a 18 años el porcentaje se eleva a casi el 16%. Y se trata de pagar fuerte: en Surbiton High las matrículas son de casi £11.000 al año, sin contar el uniforme, la comida, el transporte escolar, las

clases de música, los viajes escolares. Y Surbiton High es de los más baratos de Londres, porque hay colegios que cobran hasta £20.000, aunque con la comida del mediodía incluida.

Recordemos que se trata de matrículas de no pensionistas.

Los sondeos muestran que los padres se privan de vacaciones, de coches nuevos, de salidas, hasta de ahorros para su jubilación, para pagar los colegios de sus hijos. Una de cada 6 familias que tienen a sus hijos en el sector privado gasta el 40% de sus ingresos en el colegio.

Segundo, estos colegios donde los padres luchan para que entren sus hijos son casi todos o de chicas o de chicos. Muy pocos son mixtos.

Tercero, otra cosa que no ha cambiado, es que en la Liga de los resultados escolares, casi siempre son los colegios de educación diferenciada los que lideran las listas. De los primeros 10, sólo uno – en 7ª posición – es mixto. De los primeros 20, sólo 2. De los primeros 50, sólo 6.

La educación diferenciada, en Inglaterra, da los mejores resultados escolares. ¿Por qué? Se han hecho investigaciones recientes tanto en Estados Unidos como en Reino Unido sobre el fenómeno de la educación diferenciada. En EEUU es la National Association for Single Sex Public Education que opina:

*Los colegios deberían dejar a un lado la cuestión del género, y enseñar a chicos y a chicas por separado.*

Los alumnos americanos de origen humilde sobre todo se benefician de una educación diferenciada, según los expertos de EEUU.

Por otro lado, en Reino Unido, la Universidad de Buckingham ha publicado una encuesta que resume así: *la paradoja de la educación, sea mixta, sea diferenciada, es que las creencias son más fuertes que las pruebas*. Para estos investigadores, no hay pruebas de los beneficios de un tipo de educación sobre otro tipo. Un estudio para el Economic and Social Research Council llevado a cabo por el Instituto de Educación de la Universidad de Londres no concuerda; para ellos, las chicas sobre todo se benefician de ser educadas juntas, y 10 o 20 años después se nota en su nivel de renta. Y lo mismo dice el Centre for Longitudonal Studies: ser educada en un colegio de educación diferenciada lleva a puestos más altos y a ingresos superiores.

Pero no sólo son las chicas quienes le sacan provecho a la segregación en las aulas; un número creciente de colegios secundarios en Inglaterra – privados y del estado – han introducido lo que se llama *Diamond schooling* – enseñanza en forma de diamante. Chicos y chicas juntos hasta los 10 años; de 11 a 15 o 16, separados, y luego de nuevo juntos para los estudios de Selectividad. Y ¿por qué han adoptado esta iniciativa? Para solucionar un grave problema de la educación en Inglaterra al cual ya he aludido: el fracaso escolar de los chicos.

Y da resultado: la Universidad de Loughborough ha patrocinado una iniciativa de *Diamond schooling* en Swadlincote, y en un solo trimestre han notado un aumento desde un 29% hasta un 45% de

chicos que alcanzan el nivel requerido. Una clase paralela sólo logró un 3% de aumento.

¿Cómo se explica este éxito de la educación diferenciada?

Habrán oído hablar del libro: **Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus** del americano John Gray, en el cual nos explica las diferencias psicológicas entre hembras y varones. Hombres y mujeres, chicos y chicas, no somos lo mismo, tenemos otros modos de pensar, y también de aprender.

La profesora JoAnn Deak ha hecho investigaciones en la Universidad de Harvard sobre los cerebros masculino y femenino, y propone que la mayoría (pero no la totalidad) de los chicos tienen una forma de proceso de datos que no coincide con la de la mayoría (pero no la totalidad) de las chicas. O sea, si les enseñan de manera idéntica a chicos y a chicas, la mayoría de los chicos (y las chicas con cerebro de tendencia masculina) captarán y entenderán cosas diferentes de la mayoría de las chicas (y los chicos con cerebro de tendencia femenina).

Otras investigaciones, muy interesantes, nos han mostrado lo que pasa de verdad en una aula mixta. Investigadores de varias universidades en EEUU, en Canadá, en Australia y RU – y supongo que lo mismo se verá en España – han filmado clases para ver la proporción del esfuerzo y el tiempo del profesor que se dedica a chicos y a chicas. ¿Qué opinan? Con 50% de chicos y chicas, ¿los dos sexos captan igual la atención del profesor? No, los chicos predominan. Pero, ¿predominan hasta qué punto? ¿50% más – y esto es mucho – con 60% para los chicos y sólo 40% para las chicas? ¿O el doble – 67% para los chicos y un

escaso 33% para las chicas? No. Las investigaciones muestran que en todos los países, los chicos captan la atención del profesor 80% del tiempo, dejando 20% para las chicas. Los chicos se aprovechan 4 veces más del profesor que las chicas.

Otros factores que, según opinan los expertos, influyen en los resultados de los alumnos en clases mixtas son la sexualidad (los adolescentes son muy conscientes de su 'look' y la impresión que causan, y a veces dan más importancia a esto que a las lecciones), y la diferencia de madurez intelectual, pues los chicos llevan generalmente un retraso comparados con las chicas.

De todo esto sale una sola conclusión: que se necesita una enseñanza diferenciada.

¿Cuáles son los elementos de una lección verdaderamente eficaz? O sea, una lección donde los alumnos aprenden mucho y desarrollan su capacidad intelectual. Y ¿qué es lo que necesita un buen profesor? Por parte del profesor se necesita:

- Conocimientos de la materia
- Conocimientos de la práctica pedagógica
- Aptitud para evaluar el nivel intelectual del alumnado y su capacidad para aprender

Una lección de primera categoría puede tener una variedad de elementos; hoy en día el profesor que sólo enseña tiza en mano a través de la pizarra no capta ni mantiene la atención de los alumnos, los cuales por lo tanto no aprenden.

Una lección modelo tendría:

- Objetivos muy claros, y "Learning outcomes". Esto es lo que se espera que el alumno aprenda al final de la lección (o cualquier período de tiempo fijado).
- Preguntas en cascada para diagnosticar al comenzar la lección el nivel actual de comprensión o de incomprensión del alumnado
- Actividades que responden a los diferentes *Learning Styles*, estilos de aprendizaje del alumnado: actividades visuales, auditivas y cinestéticas, enfocadas en las necesidades individuales
- Actividades destinadas a la solución de problemas y al desarrollo de habilidades cerebrales de alto nivel
- Actividades que desarrollan las formas de pensar autónomas
- Seguimiento y evaluación del aprendizaje
- Resumen final

Hemos hablado aquí del *alumnado*, como si se tratase de un grupo totalmente homogéneo. Pero es un grupo de individuos, que necesitan un tratamiento individual. Con una clase de 30 alumnos – o de 20, o de 10 – eso de *individual* no resulta tan fácil. Pero sabemos por las investigaciones que los chicos y las chicas, al tener formas diferentes de razonar, de pensar, de atacar problemas, de aprender, necesitan unas formas diferentes de enseñanza.

Los expertos nos dicen que el **estrogén**, hormona femenina, tiene una influencia mayor sobre el hemisferio izquierdo del cerebro, y la testosterona, hormona masculina, sobre el hemisferio derecho. Los resultados de las encuestas de la OCDE /PISA sobre los niveles escolares de 40 países muestran precisamente esto: en los 40 países, las chicas les ganan a los chicos en tests de lectura, y en 38, los chicos les ganan a las chicas en matemáticas.

De ahí resulta que la mayoría de las chicas están predispuestas a tareas secuenciales, lógicas, detalladas y basadas en el lenguaje. La mayoría de los chicos están predispuestos a tareas prácticas donde hay que buscar soluciones a problemas, tareas no-secuenciales, visuales y espaciales. No es broma que aparcar un coche es más fácil para un cerebro masculino que femenino.

No es que las chicas sean incapaces de aplicar sus conocimientos a la dimensión espacial, ni los chicos incapaces de seguir un razonamiento verbal o lógico, sino que captan información de manera diferente. A una mujer le explicas un itinerario; a un hombre se lo enseñas en un mapa. Ambos sexos necesitan una enseñanza donde predominen sus necesidades – de hemisferio izquierdo o derecho – y que también les obligue a desarrollar el otro hemisferio, dándoles así un desafío intelectual.

Surbiton High School es mayormente un colegio de chicas; por lo tanto mis conocimientos están enfocados en chicas. Les voy a dar las ventajas para mis alumnas de estar con otras chicas; para los chicos que están en colegios masculinos, hay también ventajas, pero son diferentes.

- Tienen una enseñanza enfocada en ellas y en sus formas de pensar y aprender
- No tienen complejos delante de los chicos y se atreven más a responder en clase y a discutir, desarrollando así sus habilidades intelectuales
- Hay menos presiones socio-culturales (*¿Matemáticas? ¿Física? ¡Esto no es para chicas!*)
- Pueden acceder a todas las posiciones de responsabilidad y liderazgo entre el alumnado – un aspecto muy importante de la vida escolar en Inglaterra
- Las lecciones están preparadas para ellas, y los profesores están a su disposición, ya que no hay chicos para captar su atención
- Por lo tanto, sus resultados en los exámenes son mejores

Pero también hay algunas desventajas de un colegio donde sólo hay chicas.

Algunos dicen que las chicas de un colegio femenino, y los chicos de un colegio masculino, están en un mundo irreal, ya que en la vida real estamos juntos, hombres y mujeres, en la universidad, en casa y en el trabajo. Y que por consiguiente, los jóvenes que se han criado en un colegio de educación diferenciada no sabrán como comportarse en un entorno mixto.

En eso hay alguna verdad; para mis alumnas quizás los chicos sean una raza un tanto desconocida, a pesar de tener hermanos, primos y amigos. Sin embargo, la profesora JoAnn Deak en una

investigación que ha hecho sobre si los adolescentes se conocían y se comprendían mejor o peor según el tipo de instituto, ha concluido que el nivel de incompreensión mutua entre chicos y chicas de 14 años es bastante alta, sea cual sea la educación recibida.

Para mí, la mayor desventaja, pero una que se puede controlar, es el acoso escolar entre chicas. Entre chicos el acoso suele ser más abierto y físico o hasta violento: se dan patadas o bofetadas, y terminó. Entre chicas suele ser más cubierto, más psicológico, más duradero: se mandan SMS con crueldades y comentarios ofensivos. Y parece ser que un entorno cien por cien femenino estimula el acoso psicológico.

Para terminar, veamos cuáles son los resultados de la educación diferenciada en Inglaterra.

1. En colegios diferenciados, chicos y chicas generalmente tienen mejores resultados escolares, y por lo tanto tienen un mejor curriculum vitae
2. Estos mismos alumnos tienen más posibilidad de sacar una plaza en las universidades más prestigiosas, y en las carreras donde hay más demanda para entrar. En Inglaterra esto es muy importante; hay un claro ranking de las universidades, y por esnobismo u otra razón, algunas universidades – una veintena – impresionan más a los empresarios a la hora de ofrecer puestos de trabajo
3. Para las chicas, la ausencia de presiones socio-culturales en el colegio hace que en colegios femeninos, una mayor proporción elijan estudiar matemáticas y ciencias en la

universidad, y acceden luego a ramas consideradas *masculinas* y con ingresos superiores

4. Para las chicas también, la autoestima que se desarrolla en un colegio femenino les da una buena preparación para la actividad económica y roles de liderazgo en la empresa, y en la vida particular
5. Para los chicos hay una desventaja que no se nota en el caso de las chicas. A los 42 años, los hombres que se educaron en un colegio masculino tienen una probabilidad más alta de divorciarse.

En inglés hay una expresión: *Horses for courses*. O sea, que hay que escoger siempre según las necesidades individuales. A todos no les conviene la educación diferenciada. Pero la investigación pedagógica y mi propia experiencia demuestran que para la mayoría de los alumnos, sí que da buen resultado.

Jennifer Longhurst, enero de 2.008